

Modalidades y modelos educativos, un contexto actual

Mónica Torres, *Instituto Politécnico Nacional, IPN.*
Patricia Ávila y Edgar Sandoval, *Unión de Universidades de
América Latina y el Caribe, UDUALC.*

Más que nunca, en los terrenos de la educación superior se vive una muy vehemente metamorfosis, tanto en las formas de enseñar como en las formas de aprender. La pandemia hizo evidente que la distancia debe aprovecharse al máximo, en cuanto a experiencias pedagógicas se trate, y desde entonces, la potencia de los medios alternativos al alcance de alumnos, profesores y administradores del mundo educacional se ha desarrollado más y, desde muchos puntos de vista, mejor.

Este número de *Universidades* invita a reflexionar en torno a la situación actual de los llamados auxiliares de la educación en diversos entornos: un programa de educación semipresencial en materia de docencia, y un proyecto de inteligencia artificial para la gestión, en materia de investigación en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco; la construcción común de una secuencia algebraica que funciona, al mismo tiempo, para analizar estrategias y dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como para resolver procesos entre estudiantes de bachillerato tecnológico bivalente del Instituto Politécnico Nacional; y un profundo análisis sobre los modelos educativos con mediación tecnológica, son los tópicos del presente *dossier*.

Para el caso de la UAM-A y el IPN tenemos descripciones de casos, exitosos por otra parte, de lo que se va a exponer en el tercer artículo, y que consideramos es el espíritu de esta revista,



las modalidades educativas no presenciales en su aplicación, tanto en lo pedagógico como en su uso de diversas herramientas tecnológicas de apoyo en los distintos medios de despliegue.

En esta ocasión, la sección “A distancia” nos ofrece una extensión de la temática del *dossier* que vale la pena comentar. Se trata del diseño y operación de un programa educativo bajo el enfoque dual, que se imparte en línea y que fue diseñado para atender a los elementos policiales de la Ciudad de México que requieren certificarse como bachilleres y, a la postre, continuar con estudios profesionales.

Sin embargo, es importante insistir en que las universidades son espacios sociales desde los cuales se salvaguarda el pensamiento humano, tanto en sus procesos de investigación y generación de nuevo conocimiento, como a través de su transmisión, gracias a la docencia y la preservación y difusión de la cultura. Esta naturaleza esencial no debe perderse por el hecho de que la modalidad de la impartición sea a distancia y mediante el uso de herramientas tecnológicas. Por eso estas estrategias deben verse también como condición de mayor equidad social que permita el acceso a las aulas universitarias a un mayor número de estudiantes, sin importar su condición física, étnica o socioeconómica.

Ahora, no basta con enarbolar el derecho a la educación. El acceso a las comunicaciones y a los bienes y servicios culturales debe ser de primera mano y cotidiana, pero no puede darse sin acceso a los servicios básicos. Se trata de lo que García Canclini¹ denomina brechas de desarrollo, brechas que, en nuestras sociedades, dejan excluida a la mayoría de la población que sólo se vincula con una dudosa oferta cultural brindada por la televisión y radio comerciales. Estas nuevas formas de enseñanza-aprendizaje conllevan la obligación de los Estados de proporcionar a la mayoría de la población el acceso a estos bienes, de modo que el acceso a estas nuevas modalidades sea un derecho generalizado.

Otra virtuosa coincidencia que nos hace detenernos aquí es el cincuentenario del golpe de Estado en Chile. Como pretexto para seguir pensando en la memoria que ha de sostenerse de un episodio como aquél, hay un artículo sobre el entrecruce de la obra literaria de Carlos Cerda y la fílmica de Patricio Guzmán. Igualmente, nos rodea una plástica trascendente que acaba por darle sentido a esta evocación, el mural *El encuentro* de la maestra Carmen Cereceda, que nos ha de recordar los vasos comunicantes que hay entre los chilenos y mexicanos, aparentemente alejados por una geografía, pero atados en la mirada sensible de esta singular artista.

1 *Ideología, cultura y poder*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1997, p. 60.

